

sentence syntax by way of parentheses and hyphenated appositions: they obviate a fluid reading of the text.

KENNETH BROWN  
*University of Calgary*

MARÍA MERCEDES ANDRADE, ED. *Collecting from the Margins: Material Culture in a Latin American Context*. Lewisburg: Bucknell University Press, 2016. 227 pp.

El reciente interés por la cultura material en los estudios culturales latinoamericanos está ofreciendo renovadas preguntas y metodologías que han permitido ampliar los archivos con objetos no-verbales o releer obras canónicas. No obstante, desde hace décadas tales estudios han estado interesados en desarrollar una reflexión sobre la materialidad de la cultura que resulta necesario tener en cuenta para evaluar la actualidad del tema. Investigaciones sobre la mediación mercantil y tecnológica, el consumo, la cultura impresa, auditiva y visual, los museos, las exposiciones, los objetos técnicos, etc. han sido decisivas para pensar la disciplina más allá del giro lingüístico y evaluar el modo de comprensión de lo cultural que ha privilegiado la fuente escrita, buscando otras formas de interrogar la dimensión representacional, sociológica e histórica de la cultura. *Collecting from the Margins* se suma a este campo de debates ofreciendo una reflexión sobre la cultura material latinoamericana a través de la práctica del *collecting* (coleccionar, colecciones, coleccionistas).

El volumen consta de diez artículos escritos por académicos de reconocida o reciente trayectoria. Vistos en conjunto, sus ensayos ofrecen una interesante discusión sobre el *collecting* como eje de exploración de relaciones de poder, imaginarios y formas de relación entre cultura y vida material en un amplio arco histórico (siglos XIX y XX). La mayoría de artículos tiene como objeto de estudio la cultura escrita, aunque el cine es también abordado (Ilka Kressner). Mientras que la mayoría de artículos estudia la representación del *collecting* en la escritura, otros analizan objetos no-verbales, tales como postales (Andrew Reynolds), un águila (Felipe Martínez-Pinzón) o una colección de caracolas (Kelly Austin). Los artículos no están divididos en secciones, pero si se separan en bloques cronológicos (siglo XIX, fin de siglo, siglo XX), como sugiere la editora, se encontrará una sugerente mirada a la historicidad de la cultura material latinoamericana. En la primera sección (Martínez-Pinzón y Javier Uriarte), que estudia la tensión entre la violencia ejercida en la formación del Estado y la institucionalización de una memoria nacional edificante en los museos,

el *collecting* es una práctica vinculada con el Estado, los letrados y los científicos, quienes trabajan al margen de cualquier mediación mercantil. La irrupción de esto último caracteriza, en cambio, a la segunda sección, concentrada principalmente en el modernismo. El consumo de crónicas de viaje (Olga Vilella) y postales (Reynolds), la representación textual y el impacto en la forma literaria del coleccionista y el acto de coleccionar (María Mercedes Andrade, Shelley Garrigan) dan cuenta de la intensificación del consumo y el mercado cultural, colocando el *collecting* en el escenario establecido por la relación cultura-capitalismo. La profundización de dicha relación caracteriza el tercer momento. En el siglo XX, la tensión entre propiedad privada (*collecting*) y comunismo (Austin), la poética antropófaga (Fernando Pérez Villalón), las colecciones "invertidas" de objetos tecnológicos como maravillas exóticas (Jerónimo Arellano) o la dimensión política de las colecciones en contextos postcoloniales (Kressner) reconstruyen un mundo material sobrecargado y caótico que asfixia la vida cotidiana y la producción cultural. Este diálogo colectivo es un gran acierto del libro.

En la Introducción, María Mercedes Andrade discute la centralidad del *collecting* en la cultura occidental, tanto para la formación de subjetividades y de la racionalidad moderna, como para la historia del colonialismo. Coleccionar es, al mismo tiempo, un proceso de descontextualización del objeto y de reinscripción en un nuevo contexto creado por instituciones como el museo, la ciencia o la estética. En la historia de esta práctica - argumenta en diálogo con James Clifford y Walter D. Mignolo - las culturas latinoamericanas han sido relegadas a ser objeto (exótico) de colección, mientras que Europa ha monopolizado el lugar del coleccionista. Desde esta tesis, el volumen nos propone preguntarnos por los modos en que se ha entendido y realizado la práctica del *collecting* en Latinoamérica. La respuesta depende de las decisiones de lectura del conjunto. Algunos artículos confirmarían en las élites latinoamericanas el intento de copiar a sus pares europeos, reproduciendo la lógica de la colonialidad. Otros artículos sugerirían que la localización de esta práctica yace en la apropiación y uso salvaje (*à la Lévi-Strauss*) de los objetos y modos de pensamiento, resaltando la mezcla y el imaginario de la antropofagia cultural como respuesta periférica al poder europeo. Esta última línea termina reafirmando un poderoso ideograma sobre Latinoamérica presente en conceptos como la transculturación o el canibalismo, lo que lleva a preguntarse hasta qué punto leer la cultura desde el *collecting* está ofreciendo renovadoras miradas o usando un nuevo término para narrar problemáticas descritas por conceptos previos. Cabe preguntar también si la oposición Europa-Latinoamérica, que se privilegia en la Introducción, no está quizás construyendo una imagen

homogeneizadora de lo latinoamericano y lo europeo, remitiendo además esas imágenes a la lógica de la cultura letrada; si acaso es necesario considerar otras formas latinoamericanas de localización del *collecting* marcadas por criterios étnicos o de clase; si no en contextos rurales, por lo menos en figuras urbanas como los recicladores o cartoneros.

Los artículos del volumen ofrecen valiosas contribuciones a la crítica literaria y a los estudios culturales. Del primer campo, junto a otros buenos análisis, puede destacarse el de Olga Vilella sobre las crónicas de viaje entendidas como forma de “*virtual collecting*” (52), en las que el escritor traduce para las clases medias el gusto europeo; o el modo en que Shelley Garrigan analiza la representación del coleccionista en la poesía de Delmira Agustini, que cuestiona la subjetividad masculina del modernismo, adelantando una mirada postfeminista (119). Del segundo campo se destaca el trabajo de Andrew Reynolds, que evalúa las postales como objetos que modifican la dimensión comunicativa de la cultura escrita: las cartas generan una comunicación lenta; las postales incentivan la velocidad y una nueva subjetividad asociada con la cultura de masas (100-01).

En suma, estamos ante un estimulante conjunto de miradas críticas que, sin duda, será de gran provecho para diversos investigadores. Aunque se echa en falta una aproximación teórica más detenida al concepto de cultura material y su relación con el de *collecting*, las preguntas que propone este volumen son una invitación a pensar la cultura material en los debates latinoamericanistas.

JAVIER GARCÍA LIENDO  
*Washington University in Saint Louis*

SARA CASTRO-KLARÉN AND CHRISTIAN FERNÁNDEZ, EDS. *Inca Garcilaso and Contemporary World-Making*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2016. ix + 382 pp.

Gómez Suárez de Figueroa, or Inca Garcilaso de la Vega as he is most famously known, is one of the most fascinating characters of the early years of the conquest in the Andean region. His origin, (he is one of the first mestizos born out of the violence of the conquest), his masterful writing style, and the complexity of the arguments that he uses to authorize himself as a writer/historian are probably the most important features highlighted by scholars who have studied his life and work. The *Royal Commentaries of the Incas* is the text that has received the most attention from the same scholars. First published in 1609, the *Royal Commentaries of the Incas* was for many years the exclusive source of